



ENTREVISTA



Feminismos queer Entrevista com Gracia Trujillo

Pâmela Laurentina Sampaio Reis¹, *Universidade Federal de Santa Catarina(UFSC)*

María José Alonso Vidal, *Universidad de Jaén (UJA)*

Resumo.

La entrevista aborda la trayectoria de Gracia Trujillo, profesora de la Universidad Complutense de Madrid. En esta entrevista, Gracia reflexiona sobre su recorrido como lesbiana activista y profesora universitaria, demostrando los desafíos que rodean las dos esferas vividas de forma articulada. Al comentar sobre los principales temas de su obra, la autora destaca la importancia de recuperar un análisis crítico de la categoría queer, en la cual lo queer/cuier se alinea con agendas antirracistas, decoloniales y latinas, como las trabajadas por Gloria Anzaldúa. También trata temas como maternidades queer, lesbofobia y la actuación del movimiento lésbico español.

PALAVRAS-CHAVE: Feminismo Queer. Gracia Trujillo. Activismo

¹Essa entrevista teve financiamento de bolsa de doutorado (processo nº: 141532/2021-1) do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico – CNPq e da bolsa CAPES-PRINT (PRINT - Programa Institucional de Internacionalização (Edital nº 41/2017. Processo nº: 88887.936827/2024-00).



#PraCegoVer: Foto de apresentação de Gracia Trujillo XXXII Encuentros Estatales LGTBI, 2022, em Coruña. Créditos da foto: Org. XXXII Encuentros Estatales LGTBI, 2022, em Coruña. Gracia Trujillo está usando uma blusa preta, em uma biblioteca, tendo atrás delas prateleiras de livros.



Introducción

Gracia Trujillo es Profesora de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid, Doctora integrante del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, y activista feminista-queer. Con una vasta trayectoria académica, actuó como Profesora Contratada Doctora en la Universidad de Castilla-La Mancha (2009-2019) y fue profesora visitante en diversas universidades internacionales, como la Universidad de Nueva York (NYU), Universidad de Buenos Aires (UBA), FLACSO en Quito, Universidad de Coimbra (Portugal), Birkbeck College de la Universidad de Londres y Universidad Humboldt de Berlín.

Sus investigaciones abarcan temas como movimientos sociales, sociología de la educación y sociología de género y sexualidad, siempre desde una perspectiva interseccional. Participó en proyectos de investigación a nivel nacional e internacional, como el proyecto europeo HERA, "Cruising the 1970s. Exploring pre-HIV/AIDS Queer Sexual Cultures". Así como asesora, en el proyecto financiado por el ERC, "Intimate-Citizenship, Care and Choice. The micropolitics of intimacy in Southern Europe", y en el proyecto europeo "Diversity and childhood".

Autora de renombre internacional, Trujillo ha publicado obras influyentes como 'Identidades y acción colectiva' (2007), 'Deseo y resistencia. Treinta años de movilización lesbiana en el estado español, 1977-2007' (Egales, 2008; reeditado en 2021) y 'El feminismo queer es para todo el mundo' (La Catarata, 2022), traducido al portugués por Devires. La socióloga ha dejado una huella importante en el ámbito académico brasileño a través de su participación en eventos científicos destacados, como el Seminario Internacional Desfazendo Gênero (2021) y la III Conferencia Internacional de Estudios Queer (2024).

En junio de 2024, Gracia Trujillo y María Alonso participaron en la mesa redonda 'Memoria Histórica LGBTIQ+' en Granada, junto al activista LGBTIQ+ Juan Planta, autor de 'Arremangadas 6'. Alonso ha seguido la investigación de Trujillo desde 2008, cuando esta presentó su primer libro, 'Deseo y Resistencia (1977-2007)' en la Universidad de Granada. Durante su estancia en la misma universidad en 2024, Pâmela Laurentina estudió la obra de Trujillo y pudo reunirse con ella y Alonso el 19 de junio. Posteriormente, se encontraron en el VI Congreso Internacional sobre Estudios de la Diversidad Sexual en Iberoamérica



(CIEDSI), en Girona, del 17 al 19 de julio de 2024. Al planificar este dossier, la relevancia de la obra de Trujillo para el feminismo y el activismo queer, especialmente en el pensamiento lésbico, fue evidente.

Pâmela e María: Para empezar, ¿podrías contarnos un poco de tu trayectoria?

Gracia Trujillo: Si tuviera que resumirla diría que en mi caso se entrelazan totalmente mi vida académica y activista, no concibo una sin la otra. Yo me licencié en Historia Contemporánea en la Universidad Autónoma de Madrid. Después me aventuré en el ámbito de la investigación gracias a una beca para hacer la tesis que gané en la Fundación Juan March. Este no era el espacio más *lgtbi friendly* entonces pero bueno, la financiación me permitió sobrevivir aquellos años mientras hacía la tesis, que defendí en el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma en 2007. En la universidad llevo dando clases e investigando desde 2003, todo un periplo que pasa por precariedades, trabajar fuera de Madrid durante unos años, y mil batallas, pero bueno, decidí resistir porque creo que es importante que estemos ahí, sobre todo para el alumnado queer, aunque no sólo.

Mi recorrido activista, por otra parte, empezó en 1996 cuando comencé a participar en espacios feministas y bolleros; la ocupación del espacio que luego fue la Eskalera Karakola, en el barrio de Lavapiés en Madrid, significó en mi vida un antes y un después. Ahí organizamos un grupo de lesbianas, *Las Goudous* (bollera en francés, porque una de nuestras compañeras era francesa), pusimos en marcha el fanzine *Bollus Vivendi* y, más tarde, en 2003, organizamos el Grupo de Trabajo Queer. Por cierto, fue en estos espacios donde empezamos a leer y poner en común las lecturas de Anzaldúa, Haraway, Butler, Sedgwick, etc, no en el ámbito académico. A partir de 2011 formé parte de la Asamblea Transmaricabollo de Sol, del 15M (o el Movimiento de los indignados, como se nos conoció fuera de España). La Asamblea estuvo activa durante varios años, los primeros fueron realmente interesantes, hicimos varias acciones muy chulas (como cuando protestamos por la visita del Papa o recibimos a *frau* Merkel), y estábamos en todas las manis, concentraciones, etc, en defensa de la sanidad y la educación públicas, la República, en la huelga general... no parábamos!

Pâmela e Maria: Una de las cosas que más conocemos de ti –porque te hemos leído, te hemos escuchado y te hemos estudiado–, es esa



interrelación que has comentado antes que hay entre tu hacer teoría y tu activismo *queer*. ¿Podrías contarnos un poco, ¿cómo llega a darse ese paso de la calle al escritorio? ¿Y de la calle a la academia, que no es exactamente lo mismo?

Gracia Trujillo: Cuando okupamos el espacio que se convirtió en el centro social La Eskalera Karakola yo había acabado la carrera de Historia, y andaba de becaria en el Instituto de la Mujer, que fue una experiencia tremenda porque el grupo de becarias con el que trabajábamos nos montó a mi pareja de entonces y a mí un acoso lesbofóbico en toda regla. Salí de allí gracias a la beca de Doctorado, en aquel momento ya estaba participando en la Karakola y organizando un grupo de lesbianas en aquel espacio, como os he comentado. La verdad es que, como os decía, no entiendo la investigación alejada de la realidad social, de la calle; para mí el activismo ha sido una gran escuela de vida, me hace poner los pies en la tierra, conectar con lo que le pasa a la gente. El pertenecer a grupos y redes activistas me ha dado también mucha fuerza en momentos de precariedad, de desesperación en y con el mundo académico, cuando no de violencias más o menos sutiles y acosos que he recibido a lo largo de estos años. Por cierto, todos ellos por parte de compañeras feministas, todo con muchas comillas, lo de compañeras y lo de feministas. Este es un gran melón que ojalá consigamos abrir algún día, el de la violencias de las mujeres contra otras en la Academia.

Pâmela e Maria: Teniendo en cuenta lo anterior, ¿has tenido algún problema con/en la academia, o en algún momento has sentido peligrar tu carrera como docente e investigadora, dado el lugar desde el que escribes, las metodologías que utilizas, los temas, etc.?

Gracia Trujillo: Yo creo que el investigar sobre temas lésbicos, feministas, *queer*, no me ha hecho el camino académico más fácil, todo lo contrario. En los noventa y dos miles éramos poca gente investigando sobre estos temas raritos para la Sociología o las Ciencias sociales más mainstream. En mi caso, mi tesis sobre el movimiento de lesbianas en el Estado español me supuso tener que salir todo el rato del armario en entornos muchas veces hostiles. Pero la verdad es que la volvería a hacer, no fue nada fácil a todos los niveles pero este trabajo y otros me han aportado muchísimas cosas todos estos años: me han permitido viajar invitada a muchos lugares, conocer gente genial que trabaja en



nuestros temas, redes activistas... mereció la pena apostar por ello, desde luego. Lo que pasa es que aquella elección, unida a que una es rebelde y no está dispuesta a pasar por malos tratos en este mundo académico jerarquizado y muchas veces violento, junto con la escasez de plazas, hizo que tuviera que trabajar en la Universidad de Castilla- La Mancha durante 12 años, desde el 2007 hasta el 2019. En principio iba a trabajar allí un tiempo mientras se iba moviendo la cosa en Madrid pero ese tiempo fueron 12 años al final! Así que me pasé subida a un tren Madrid-Ciudad Real- Madrid esos años, trabajando en una Facultad que no tenía mucha vida académica. Pero bueno, en aquellos años hice, además de unas buenas amigas, algunas estancias fuera, estuve en la Universidad de Buenos Aires durante unos meses en 2011, luego en 2014 en la FLACSO de Quito, en 2016 en Birkbeck; estos viajes me dieron la vida, me permitieron conocer gente que trabaja en estudios de género, LGTBI+, queer, decolonialidad, etc. Así que busqué fuera lo que no encontraba en el ámbito académico, y fui armando mis propias redes, que creo son fundamentales en unos espacios que tienden mucho al individualismo, cuando no al sálvese quien pueda; mientras te asegures tu plaza o tu lugar el resto da un poco igual. Ahora llevo 5 años en la Universidad Complutense, y este cambio, nada fácil, ha sido también toda una odisea administrativa. A la carrera académica hay que echarle mucha energía, tesón y humor....Pero siempre he pensado, como os decía antes, que es importante que estemos ahí, como maricas, bolleras, trans, bisexuales, personas racializadas, con otras capacidades, etc., para que el alumnado pueda vernos. Alguna vez he comentado en alguna charla que somos como luciérnagas, a mí me vienen a buscar muchos estudiantes de TFGs, TFMs, tesis, etc., que trabajan en temas lgtbi+, queer, feministas, etc. Y esto me encanta, es algo que no tuvimos la gente de generaciones anteriores.

Pâmela e Maria ¿Alguna vez has sentido una evolución, o una modificación en tu posicionamiento político-teórico?

Gracia Trujillo: Lo que yo he vivido, que creo que nos ha pasado a muchas, es ese pasar de la identidad lesbiana y feminista a devenir queer. Y después transfeminista. En los últimos años utilizamos también mucho el término disidencias sexuales, que a mí me gusta por lo que tiene de “contagio”, de influencia de países como Chile. En todo caso, es la misma corriente radical dentro de los feminismos y la protesta sexual. Hoy en día decimos también transfeminismos, feminismos cuir,



interseccionales, inclusivos, de calle... Ese siempre ha sido mi espacio político.

Pâmela e Maria: Atendiendo a tu último libro *El feminismo queer es para todo el mundo*, ¿debemos entender que para ti hay relación entre lo *queer* y el feminismo, a pesar de los ataques actuales a lo *queer* de algunas feministas desde algunos feminismos?

Gracia Trujillo: No sólo hay una relación, hay toda una corriente dentro de los feminismos, en plural, que es queer/cuir, radical, autónoma, interseccional, como queremos llamarla. Estos días hemos visto cómo un sector feminista del Partido Socialista ha propuesto eliminar la Q de las siglas LGTBI+. Yo nunca he sido partidaria de que la Q se sumara a todo el resto de iniciales porque esa Q, de queer, no es una identidad. Queer alude a un no lugar, a un cuestionamiento de las políticas identitarias que dejan gente fuera, a unas teorizaciones y activismos que están atravesados por los ejes de clase, raza, etnia, edad, capacidad... Este borrado de la Q supone un intento de eliminar a la disidencia sexual y genérica, de enfrentarla con lo LGTBI, de ahondar en la transfobia... Imaginaos que hubieran dicho, en vez de queer, disidencia sexual. La gente lo hubiera entendido mejor, no? Este sector feminista, excluyente en términos amplios, no sólo con las personas trans sino también con las trabajadoras sexuales, con lo queer en general, está utilizando este término como una especie de tinta de calamar, no se sabe muy bien a qué se refieren con él pero funciona perfectamente para crear esa confusión y ese rechazo a todo lo que no se alinea con su forma de pensar conservadora.

Pâmela e Maria ¿Por qué crees que no es tan evidente esa relación para esas otras feministas? ¿Es para ellas lo *queer* algo que perjudica a los feminismos?

Gracia Trujillo: Yo creo que aquí está en juego el relato feminista, la hegemonía en el discurso, el control del movimiento feminista. Hablan de lobby queer, de lo queer como un Caballo de Troya dentro del feminismo... pero eso no es cierto para nada, claro. Las activistas lesbianas queer vienen impulsando al feminismo desde hace años, sumando a gente más joven, pensando en clave interseccional... Y estamos haciendo frente a una revuelta del sector excluyente, que está defendiendo su poder en las instituciones, como la universidad y otras.



Pero la hegemonía social, política en general, la perdieron hace años, no hay más que ver las convocatorias que hacen en el 8 de Marzo, va poca gente, mientras las manifestaciones transinclusivas son gigantescas. Es muy preocupante también ver la “pinza” que hacen estas feministas excluyentes con la extrema derecha, sus discursos coinciden en muchos puntos!

Pâmela e Maria: Si las iniciales LGTBI hacen referencia a categorías identitarias, ¿tú sabrías explicarnos por qué se le ha añadido la Q (*queer*) al nombre que hace referencia a ese colectivo? ¿Es, tal vez, lo *queer* una identidad también? ¿Podríamos preguntarte, por ejemplo, si tú eres lesbiana, bisexual, trans o *queer*? ¿Podría una persona que se identifica como lesbiana no identificarse como *queer*, igual que no tiene por qué identificarse como feminista, o piensas que va todo interrelacionado?

Gracia Trujillo: Yo me defino como lesbiana *queer* o bollera, y feminista, claro. Pero bueno, hay muchas lesbianas que no se consideran *queer* y/o que se definen de otra manera. Depende de lo que priorices política y personalmente, también esto puede ir variando durante tu vida, como hemos comentado antes.

Pâmela e Maria: ¿Podemos pensar en la teoría *queer* o *queer* desde una perspectiva anticolonial?

Gracia Trujillo: No sólo podemos sino que debemos. Para mí lo *queer/cuir* es antirracista y decolonial o no es. Justo ahora que hacemos esta entrevista estoy en Brasil, en Aracajú, en el nordeste del país, invitada a una mesa redonda en el III Congreso Conquer. Y la mesa se llama así, feminismos *cuir* e interseccionales, donde vamos a hablar de los retos que tenemos por delante con las compañeras travestis y trans racializadas del Sur.

Pâmela e Maria: ¿Qué son las maternidades *cuir*, además del título de un libro coordinado por Gracia Trujillo y Eva Abril? ¿Tienen estas maternidades algo que enseñarle a la maternidad tradicional heteronormativa?

Gracia Trujillo: Las maternidades *cuir* son todas las maternidades no cis-heteronormativas, que tienen ya un largo recorrido (las mujeres que



decidieron ser madres solteras hace años, por ejemplo, se escaparon en su día al mandato patriarcal, y fueron penalizadas por ello). Nuestro libro, que es una compilación de reflexiones y pequeñas historias de vida de madres bis, lesbianas y trans, y/o con peques trans, muestra cómo son unas maternidades muy deseadas, que pasan por mucha negociación también con la pareja o red afectiva (se habla de quién se va a embarazar, por ejemplo, cómo se van a organizar los cuidados, etc.). También se puede ver cómo funcionan nuestras familias elegidas (nuestras amigas que son las “tías” de nuestros peques, por ejemplo) y nuestras redes de cuidado en general, porque hay veces que la gente no puede contar con su familia de origen. Estas maternidades tienen mucho que aportar al mundo de la crianza en general, sólo hay que querer ver más allá de tu propio ámbito para ello. Yo creo que hay muchas intersecciones posibles con otras maternidades que se alejan de la norma cishetero con las que podemos trabajar, a mí me interesa mucho ese espacio de intersticios, de “grietas” del sistema.

Pâmela e Maria: Desde tu propia experiencia, ¿no es tan intensa la práctica de la maternidad, como para modificar los cimientos de una vida *queer*? O, ¿cómo afectan lxs hijxs a una vida *queer*?

Gracia Trujillo: Creo que les hijos afectan de una manera radical a cualquier vida, pero en nuestro caso hay cuestiones que vivimos que son diferentes a las de las maternidades tradicionales, digamos. Por mencionar algunas cosas: nos pasamos el día saliendo del armario: en el cole, en la consulta de pediatría, en el supermercado, en la calle o en mil interacciones cotidianas. Ser visible ya no es una cuestión sólo individual sino que afecta a tus hijos también. Y también nos pasa que se produce, en general, un cambio en la relación con las familias de origen. Hay una especie de “vuelta a casa” a través de la maternidad en muchos casos, cuando no un redimirse de las familias de origen de la lesbofobia de años anteriores: tengo una hija lesbiana pero bueno, ahora voy a hacer de abuela o abuelo.

Pâmela e Maria: ¿Yéndonos a tu libro, que fue tu investigación de tesis: *Deseo y resistencia*. Qué tenemos que aprender de las lesbianas españolas de los setenta y los ochenta? ¿Es necesario continuar hoy con esa lucha que consigues cartografiar en tu libro a nivel español, ahora que tenemos tanto conseguido aquí?



Gracia Trujillo: Sin duda. Creo que todas las generaciones políticas han aportado muchas cosas, impulsando la lucha lesbiana dentro de los feminismos, en el movimiento LGTBI+ y en la sociedad en general. No podemos bajar la guardia, y menos en el contexto actual de avance de la reacción neoconservadora en lo social y de la extrema derecha en el ámbito político. Y ya de los medios, ni hablemos, lo de la manosfera es terrible. Hay que seguir incidiendo en las coaliciones entre grupos sociales y activismos, aunque sean puntuales. Para ello, y pensando en lo que me preguntáis de los 70 y 80, en el periodo de la Transición a la democracia muchas lesbianas se sumaron a los Frentes de Liberación Homosexual, que eran frentes de inspiración marxista. La idea era sumar, y ahí estaban los gais y las travestis y transexuales junto con las activistas lesbianas peleando por la derogación de la Ley de peligrosidad y rehabilitación social. La primera manifestación del Orgullo, en el año 77 en Barcelona, fue lo que hoy llamaríamos de “confluencia” de fuerzas: ahí estuvieron apoyando las feministas, la gente de los partidos de extrema izquierda, y muchos y muchas otras que pensaron que aquella represión y violencia era intolerable. Para mí esto es muy inspirador para pensar hoy en día en esa necesaria confluencia de fuerzas políticas, en seguir construyendo redes de movilización y apoyo, en seguir pensando en objetivos comunes, más allá de las identidades.



Abstract:The interview addresses the journey of Gracia Trujillo, a professor at the Complutense University of Madrid. In this interview, Gracia reflects on her experience as a lesbian activist and university professor, highlighting the challenges that surround both spheres in an articulated manner. When discussing the main themes of her work, the author emphasizes the importance of reclaiming a critical analysis of the queer category, in which queer aligns with anti-racist, decolonial, and Latina agendas, as explored by Gloria Anzaldúa. She also touches on topics such as queer motherhood, lesbophobia, and the actions of the Spanish lesbian movement.

KEYWORDS: Queer Feminism. Gracia Trujillo. Activism.

Pâmela LAURENTINA SAMPAIO REIS

Doutoranda em Ciências Humanas pela Universidade Federal de Santa Catarina. Mestra em Antropologia pela Universidade Federal do Piauí (UFPI). Graduada em Ciências Sociais pela Universidade Federal do Piauí (UFPI). Pesquisadora vinculada ao Núcleo de Identidades de Gênero e Subjetividades (NIGS) da UFSC.

María José ALONSO VIDAL

Doctora por el Programa Oficial de Doctorado Estudios de las Mujeres, Discursos y Prácticas de Género. Licenciada en Ciencias del Trabajo. Diplomada en Trabajo Social por la Universidad de Granada. Es profesora sustituta Interina. Departamento de Psicología. Área de Trabajo Social. Universidad de Jaén(UJA).

Recebido em: 15/02/2025

Aprovado em: 28/02/2025